Elegir la opción correcta del verbo (pretérito perfecto simple o pretérito imperfecto) en este cuento:

*** Los tres cerditos**



Había una vez tres hermanos cerditos, que decidieron/decidían abandonar el hogar familiar, en busca de aventuras y juegos por el bosque. Sin embargo, cuando el verano terminó/terminaba ellos pensaron/pensaban en construir un hogar donde vivir tranquilos y seguros.

El primero de los cerditos fue/era muy perezoso y construyó/construía una casa de paja porque quiso/quería terminar rápido para jugar en el bosque. Sus hermanos le dijeron/decían que fue/era demasiado frágil pero no los escuchó/escuchaba.

El segundo cerdito fue/era un poco menos perezoso pero muy testarudo. Hizo/Hacía su casa con madera y necesitó/necesitaba dos días para terminarla. Después de terminar, se fue/se iba a jugar con su hermano.

El tercer cerdito, por el contrario, fue/era muy sabio y trabajador. Decidió/Decidía olvidar el juego durante un tiempo a cambio de obtener, con mucho trabajo, una casa muy fuerte y duradera. Mientras él trabajó/trabajaba, sus hermanos se burlaron/se burlaban.

Una mañana, un lobo muy malo llegó/llegaba al bosque. Cada uno de los cerditos, muy asustados, se refugió / se refugiaba en su propia casa.

LIVEWORKSHEETS

El lobo hambriento se paró/se paraba frente a la casa de paja y sopló/soplaba una vez. La casa se cayó/se caía y el cerdito corrió/corría hasta la casa de madera de su hermano. Entonces el lobo fue/iba hasta la casa de madera y sopló/soplaba tres veces con fuerza. Finalmente, también esta casa se destruyó/se destruía y los dos cerditos tuvieron/tenían que correr hasta la casa de ladrillos.

El lobo fue/iba hasta la casa de ladrillos y sopló/soplaba muchas veces, pero no pudo/podía derribar la casa. El lobo estuvo/estaba cansado, pero todavía tuvo/tenía mucha hambre. Por eso, subió/subía al techo de la casa para meterse por el hueco de la chimenea.

Como los cerditos lo vieron/veían por la ventana, encendieron/encendían el fuego en la chimenea y abrieron/abrían la puerta de la casa. El lobo bajó/bajaba por la chimenea y cayó/caía encima del fuego. Se quemó/ Se quemaba la cola y salió/salía corriendo y aullando, loco de dolor, en dirección al río.

Desde aquel día, los tres hermanos cerditos fueron/eran muy felices y todos trabajaron/trabajaban duramente y sin pereza para vivir siempre tranquilos.

LIVEWORKSHEETS